

DIARIO SEVILLA-MARIA JOSÉ GUZMÁN-18.09.2019

Más obstáculos políticos que en el propio sector. El alcalde de Sevilla, Juan Espadas, lanzó ayer un nuevo capítulo en defensa de la aplicación de una tasa turística en Sevilla alegando que no está probado que ejerca un efecto disuasorio del turismo, sino todo lo contrario. Como ejemplo ha puesto el caso de Lisboa que empezó cobrando un euro (algo similar a lo que se planteó desde el gobierno municipal hace ya tres años) a través de una tasa ligada a la rehabilitación de su patrimonio histórico.

Espadas recuerda que hay experiencia sobrada en muchos países, no sólo europeos, también del norte de África, como es el caso de Marruecos. Pero su apuesta, un día más, se topa de frente con las reticencias políticas, en este caso, de los grupos municipales de la oposición, que no coinciden en nada o en casi nada con el socialista.

Para el PP el momento no es oportuno. El portavoz del grupo popular, Beltrán Pérez, ha advertido que "el cobro de las tasas no tiene un carácter finalista, por lo tanto esa pretendida adjudicación de esos fondos (recaudados) a la promoción turística del patrimonio histórico solamente va a depender de la voluntad del gobierno local". Pérez ha recordado que Espadas ha conectado la mencionada tasa turística tanto con medidas de "promoción del turismo" como de mejoras del patrimonio histórico, un cambio de criterio que lamenta el PP.

Desde Ciudadanos, el grupo que lidera Álvaro Pimentel se ha posicionado en contra de la aplicación de la tasa turística en Sevilla. Principalmente, porque consideran que es una competencia autonómica y entienden que los municipios no pueden ir por libre en este asunto, más cuando la Junta de Andalucía no tiene de momento previsto aprobar ninguna normativa. Para el partido naranja la tasa supone una amenaza a la competitividad y no aporta valor al viajero. En cualquier caso, si se aprobase y hubiera consenso en el sector, Ciudadanos entiende que el dinero recaudado se debería invertir directamente en la promoción del turismo y el mantenimiento y recuperación del patrimonio, tal y como ha plantado Espadas.

Curiosamente, en Granada Ciudadanos ha incluido en el programa de gobierno pactado con el PP, entre 80 medidas, la aplicación de una tasa turística.

A favor de la tasa sí está Adelante Sevilla, pero no a cualquier precio. El concejal Daniel González Rojas ha criticado que Espadas vuelva a proponer una tasa turística que depende de una modificación de la Ley estatal, cuando tendría margen para actuar desde las ordenanzas fiscales. Que el alcalde lance la pelota al tejado de la Administración central es una prueba de que la apuesta no es más que humo.

Antes que esperar a la reforma de una Ley de 1980 en un momento que tampoco ese el más propicio, dada la coyuntura política nacional, lo más efectivo sería para Adelante Sevilla buscar mejoras desde las propias ordenanzas fiscales, gravando actividades como son los pisos turísticos. En concreto, González Rojas plantea que se cobre una tasa de basura similar a la de los locales comerciales a los alojamientos turísticos o que se apliquen tasas a los autobuses turísticos por el uso de las paradas, entre otros ejemplos.